

# Diagnóstico de un pueblo. Representaciones sociales en el debate migratorio de la Venezuela postgomecista

Hangartner, Andreas C. <sup>1</sup>

## Resumen

En la actualidad, la investigación en el campo de los procesos migratorios y de la política migratoria incorpora en sus estudios conceptos de la sociología y de la psicología social para abarcar los fenómenos observados, a los que los modelos convencionales de la demografía y la economía no pudieron responder. El presente artículo es una aproximación al debate migratorio en la Venezuela postgomecista, con un enfoque en los procesos identitarios y las representaciones sociales que se perciben en este debate, crisol de ideas sobre el porvenir de un país en crisis. Se examinan los decretos oficiales de López Contreras, dos ensayos políticos de Uslar Pietri y Machado y una serie de entrevistas narrativas con dos ex habitantes de la Cordillera de los Andes venezolanos quienes entraron en contacto con inmigrantes europeos en la década de 1930. Los resultados de la investigación indican una persistencia del paradigma positivista en el debate migratorio. El imaginario colectivo, núcleo de

---

1 a.plaschy@gmail.com. Lic. Universidad de Zúrich. El presente artículo es parte de mi tesis de doctorado, cuyo objeto de estudio es examinar las implicaciones del pensamiento político venezolano en la política migratoria de Venezuela en época postgomecista. El autor es consciente de que, siendo de origen europeo (Suiza), la elección de un tema acerca del imaginario colectivo o autoimagen del venezolano puede ser polémico. Por eso me parece pertinente hacer hincapié que mi objetivo de tesis es considerar el abanico de opiniones, estereotipos e imaginarios que circulaban en Venezuela en aquella época.

las representaciones sociales, indica la connotación positiva hacia el hombre europeo, considerado un representante del mundo desarrollado y civilizado, junto con una tendencia a atribuirle rasgos negativos al prototipo venezolano.

**Palabras claves:** representaciones sociales, debate migratorio, política migratoria, postgomecismo, positivismo.

## Abstract

### ***Diagnosis of a people. Social representations in the immigration debate in Venezuela postgomecista***

*Current research in migration processes and migration policy takes into consideration concepts of sociology and social psychology in order to get a better understanding about migration phenomena that demographic and economic sciences could not explain satisfactorily. This article aims to examine the migration debate in the Venezuela after Gomez' dictatorship, and focuses on identity processes and social representations within the aforementioned debate. Different visions about the countries' future are also presented in this research. Thus, I analyze the official decrees of Lopez Contreras' Government, two political essays of Uslar Pietri and Garcia Machado, and narrative interviews with two former inhabitants of the Venezuelan Andes who talk about their experiences with European immigrants in the decade of 1930s. I argue that the positivist paradigm persists in the migration debate. This implies the existence of a positive connotation towards European man in the collective imaginary – core of social representations. At the same time, Europeans are considered to be representatives of developed countries and civilizations, while Venezuelan prototype is associated with negative characteristics.*

**Key words:** social representations, migration debate, migration policy, postgomecismo, positivism.

## Introducción

Los estudios migratorios experimentaron en las últimas dos décadas del siglo XX una transformación profunda, que tiene su origen en el cambio de percepción de su objeto de estudio. Anteriormente, los académicos habían reducido la migración a un fenómeno no problemático, de carácter demográfico y económico. En virtud del liberalismo económico de Adam Smith, el Estado no debería intervenir en los asuntos migratorios. Pero a mediados de la década de 1970, la migración se convirtió en un problema y consecutivamente, los académicos se enfocaron también en la función del Estado y de la

política migratoria. Una contribución renovadora es el modelo sociológico del sistema político de Sciortino (2000). Recurriendo a la sociología de Luhmann, el autor explica que el fenómeno de la migración se sitúa en un polo inestable del sistema político, caracterizado por asuntos políticos no solucionables, entre los cuales se encuentran la discusión sobre derechos humanos o el medio ambiente. Según Sciortino, es necesaria la incorporación de conceptos sociológicos en los estudios migratorios, que permiten explicar las estructuras sociales subyacentes a este fenómeno. Sciortino sostiene que los conceptos que redujeron la inmigración a un fenómeno demográfico o económico llegaron a su límite cuando se observó que en algunos países la inmigración se convirtió en un tema de identidad nacional.

El presente artículo es parte de una tesis doctoral y aborda el debate sobre la inmigración en la Venezuela postgomecista, con un enfoque en los procesos identitarios y las representaciones sociales que se perciben en ello. Se lleva a cabo un estudio de contenido de dos ensayos políticos de Uslar Pietri<sup>2</sup> y García Maldonado<sup>3</sup>, los decretos oficiales de López Contreras en su *Programa de Febrero* y una serie de entrevistas narrativas con dos ex habitantes de los Andes venezolanos quienes entraron en contacto con inmigrantes europeos en la década de 1930. Existe una amplia bibliografía sobre los procesos identitarios, los imaginarios colectivos y las representaciones sociales. Por mi enfoque en las representaciones sociales en el debate migratorio en Venezuela, me parece pertinente la publicación de Montero (2004) *Ideología, alienación e identidad nacional*, por incluir un análisis de los antecedentes históricos de los imaginarios colectivos en Venezuela. Montero observa en su investigación la persistencia de la autoimagen negativa en el colectivo venezolano. Partiendo de Montero, el presente estudio es un análisis de los contenidos de las representaciones sociales en dos entrevistas narrativas (agenda social) y en dos ensayos políticos (interfaz entre agenda social y agenda política) y los decretos oficiales de López Contreras (agenda política), con la finalidad de observar su trascendencia en la política migratoria.

---

2 Uslar Pietri, A. (1937). "Venezuela necesita inmigración". Caracas. Boletín de la Cámara de Comercio de Caracas.

3 García Maldonado (1936). "Nuevas consideraciones sobre el comunismo venezolano y sobre el comunismo en general", en: Congreso de República (1983).

## **Una aproximación conceptual a las representaciones sociales**

El concepto de las representaciones sociales fue introducido por el psicólogo social Serge Moscovici en la década de 1960 y marcó una ruptura con el paradigma positivista, que había predominado hasta entonces en la investigación de la psicología social. A diferencia de la conceptualización individualista y psicologizante que caracterizaba al paradigma positivista, Moscovici propuso una teoría integradora de lo individual y lo social, influenciada, como lo afirma el propio Moscovici, por la sociología de Durkheim (Casado, 2001). Durkheim parte de una distinción entre la conciencia individual y la conciencia colectiva. Según el autor, el conocimiento individual es limitado, porque incluso para pensar, los individuos recurren a un lenguaje, a unos conceptos y categorías que son esencialmente colectivas. Por lo tanto, las conciencias individuales están subordinadas a las conciencias colectivas (Ripoll, 2010).

Las representaciones sociales son un concepto puente entre lo individual y lo social, un fenómeno sociocognitivo, y por lo tanto un concepto integrador que abarca una amplia gama de fenómenos representacionales: información, actitudes, opiniones, creencias, estereotipos, imágenes (Casado, 2011). La configuración de una representación social en un sujeto determinado implica dos procesos sociocognitivos básicos: la objetivación y el anclaje. El primer proceso comprende tres fases: la construcción selectiva, la esquematización estructurante y la naturalización. En la construcción selectiva, el sujeto retiene cierta información acerca de sujetos y hechos sociales. La información retenida es incorporada a las estructuras de pensamiento preexistentes. En la esquematización estructurante, los elementos retenidos se organizan para formar una imagen del objeto en esquemas coherentes y entendibles. En la última fase, la naturalización, esta nueva construcción llega a formar parte de la realidad de la mente del sujeto. Finalmente, el anclaje termina la socialización del conocimiento, considerado un proceso en el cual la representación social se relaciona con el marco de referencia de la colectividad (Ripoll, 2010).

En la teoría de las representaciones sociales se distingue entre el núcleo de las representaciones sociales (duraderas y compartidas por gran parte de las sociedad) y los sistemas periféricos de las RS (conmutaciones de un asunto determinado, contextuales, emergentes en colectivos reducidos). El núcleo de las representaciones sociales tiene la función de fortalecer la continuidad y la identidad de un colectivo grande (nacional), es determinado por condiciones históricas, sociológicas e ideológicas, y es parte integral de la memoria colectiva y del sistema colectivo de normas (Tordjman-Nebe, 2010). Este núcleo es estable, coherente y relativamente independiente de factores situacionales. En cambio, los sistemas periféricos de las representaciones sociales se conciben como “interfaz” (punto de contacto) entre la realidad concreta, vivida por un miembro de un colectivo reducido, y el núcleo o sistema central. Este mecanismo garantiza la estabilidad en un entorno cambiante, en función de proteger el núcleo de las representaciones sociales al absorber información nueva (Tordjman-Nebe, 2010).

En el siguiente apartado se hace una breve recapitulación del contexto histórico de la Venezuela postgomecista, para considerar también la influencia de las condiciones socio-económicas e históricas en las representaciones sociales.

## El contexto histórico

En el año 1936 terminó en Venezuela la dictadura de Juan Vicente Gómez, y su sucesor, el General Eleazar López Contreras, se enfrentó a un país en términos socio-económicos poco alentador. Una impresión acerca del malestar general del que padecía la sociedad venezolana se percibe en los artículos o folletos periodísticos, redactados por autores de distintas tendencias políticas, que circulaban en la prensa nacional. En un artículo de Miguel Otero Silva (1936), publicado en el diario *Ahora*, se expone un panorama de la situación de Venezuela<sup>4</sup>:

---

4 Dada la extensión limitada de este artículo no se puede adentrar en detalle al debate político del 1936 en la Venezuela postgomecista, que será objeto de estudio de la tesis del doctorado. El autor es consciente que los ensayos, manifiestos políticos y los folletos que circulaban en aquella época en Venezuela son redactados por personas con sus respectivas orientaciones políticas e intenciones.

De gomecismo hemos heredado lo que todos sabemos: inmensos latifundios donde se explota al campesino por métodos esclavistas de patente feudal; monopolios extorsionadores; industria nacional incipiente y acobardada; servidumbre de nuestra economía a los grandes trusts petroleros (...) corrupción hecha hábito en la administración pública y mayor aún en el manejo de los fondos públicos, temor en nosotros mismos de ejercer nuestros derechos ciudadanos porque tras del derecho ha estado siempre embocado un planazo (...) Millares de hombres palúdicos y analfabetos ante la tierra maravillosa y malbaratada . Ese y no otro panorama que no ha llegado la “Rehabilitación”. (Congreso de la República, 1983)

Ante este escenario, el 21 de febrero de 1936, López Contreras presenta el *Programa de Febrero*, un programa político y administrativo que debe responder a las necesidades actuales del país. Siguiendo la mentalidad del siglo XIX sobre el desarrollo, asentado en las *Bases* del argentino Alberdi, la despoblación se considera uno de los principales factores que mantiene a Venezuela en un estado de subdesarrollo: “La despoblación es uno de nuestros males más graves. Sin densidad de población no es posible el pronto desarrollo económico, intelectual, político y social de Venezuela.” (Suárez Figueroa, 1977). Para aumentar la densidad poblacional se recurre a un plan de higiene nacional y, siguiendo de nuevo el ideario de Alberdi, a la inmigración. En el apartado VII del *Programa*, se dice:

Entre las grandes necesidades del país está la de una población relativamente densa, físicamente fuerte, moral e intelectualmente educada, y que disfrute de una economía próspera. La inmigración y la colonización contribuirán poderosamente en tal sentido.

Por lo tanto, el Gobierno de López Contreras presenta en su *Programa* soluciones para superar el atraso socioeconómico de Venezuela. Entre los puntos tratados forman parte el poblamiento y la inmigración, con la finalidad de obtener, en palabras de López Contreras, una población “relativamente densa, físicamente fuerte, moral e intelectualmente educada”. De esta manera, el Gobierno recurre a una receta clásica del desarrollo, una política migratoria selectiva, que se remonta al pensamiento político latinoamericano del siglo XIX, presentado en las *Bases* del argentino Alberdi.

En el siguiente apartado se analizará el contenido de las representaciones sociales que surgieron en este contexto histórico. El interés consiste en examinar, si los planteamientos del Gobierno nacional corresponden a un imaginario colectivo existente en Venezuela. Para tal propósito, se analizarán dos ensayos políticos cuyos autores presentan remedios contra el malestar nacional diagnosticado, y dos entrevistas narrativas con venezolanos que entraron en contacto con inmigrantes europeos.

## Las representaciones sociales en el debate migratorio

1. Artículo “Venezuela necesita inmigración”, de Arturo Uslar Pietri (1937)

En este artículo, publicado en el “Boletín de la Cámara de Comercio de Caracas” en el mes de julio de 1937, Arturo Uslar Pietri hace un diagnóstico de la situación socioeconómica de Venezuela. El autor resalta la incapacidad del pueblo venezolano en salir del subdesarrollado, debido a la raza mestiza, producto de la composición racial de sangre indígena y negra. El enfoque de Uslar Pietri en la composición étnica del venezolano como causa del atraso del país sigue el ideario del discurso positivista de Le Bon<sup>5</sup>. Según Uslar Pietri, el remedio para salir del atraso económico y social es la inmigración:

Es necesario inyectar al país una formidable cantidad de sangre nueva que con un nuevo concepto de la vida, con una agresiva mentalidad económica comience la transformación de nuestra ruinoso estructura económica y social. La condición previa de todo paso efectivo de progreso es la canalización de una gruesa corriente inmigratoria que transforme y eleve el nivel de nuestra población actual y ponga a Venezuela en el pórtico de una era

---

5 Gustave Le Bon, psicólogo social francés y racionólogo, ejerció una gran influencia sobre la comunidad de intelectuales de orientación positivista. En su *Ley psicológica de la evolución de los pueblos* explica el atraso y estado de caos de un Estado basándose en la composición étnica de sus habitantes. Le Bon divide la humanidad en una clara jerarquía de razas superiores e inferiores, según la cual los europeos son la raza superior.

de progreso verdadero que le permite igualarse con los pueblos más avanzados del continente.

Asimismo, Uslar Pietri expresa su preocupación por el papel del estado y advierte de una política liberal de “puertas abiertas”, porque tendría como consecuencia la llegada de gente indeseable:

(...) una verdadera invasión de negros antillanos, de coolís y de orientales que provocarían consecuencias catastróficas, no sólo en nuestra composición étnica, sino en nuestra educación política, en el nivel medio de vida de la población, en el envejecimiento de la mano de obra y en el progreso general de la civilización.

El autor aboga por una política migratoria selectiva. El inmigrante deseable para Venezuela es el europeo blanco:

El inmigrante que Venezuela necesita es principalmente, el europeo que representa un mejoramiento con nuestra raza y a nuestra situación económica y social, que junto con la capacidad de trabajo de su brazo y sus conocimientos técnicos, trae saludables costumbres civilizadas, un más alto nivel de vida, hábitos higiénicos y educacionales, y el fermento de una noción más elevada de dignidad humana y de la vida civil.

El discurso de Uslar Pietri está determinado por un alto grado de estereotipación, definido por Montero (2004) como proceso, en el cual los rasgos de un grupo determinado son simplificados, exagerados y generalizados. A estos grupos son atribuidos algunos rasgos como características tipificantes, por el solo hecho de poseer una nacionalidad, o una raza determinada. En el texto anteriormente presentado se observa la sobrevaloración del inmigrante europeo, caracterizado por su alto grado de civilización, y por otro lado, la imagen negativa de otros grupos raciales, tales como los negros antillanos, los coolís y los orientales, que perjudicarían la composición étnica del venezolano, razón principal del atraso socioeconómico de Venezuela.

2. “Nuevas consideraciones sobre el comunismo venezolano y sobre el comunismo en general”, de Leopoldo García Maldonado (1936)

El artículo de García Maldonado es una reflexión sobre la posibilidad de implantar el comunismo en Venezuela. El debate entorno al comunismo, de carácter altamente polémico, está íntimamente relacionado con el retorno de los intelectuales y políticos del exilio quienes tuvieron la oportunidad de formarse intelectualmente en el exterior. El retorno de los exiliados a un país sin experiencia en el debate político desafiaba al Gobierno de López Contreras. En el año 1937, cuando se intensifica la oposición política de algunos grupos radicales, el Gobierno toma medidas más restrictivas, que culminan en la expulsión del territorio de 48 dirigentes políticos (entre otros Miguel Acosta Saignes, Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba, Miguel Otero Silva), acusados de comunistas (Suárez Figueroa, 1977). En el artículo escogido, el autor cree improbable la existencia del comunismo en Venezuela, considerando que incluso los países más desarrollados no lograron implantar esta doctrina:

Y si admitimos que aún a esta fecha Italia y Alemania, esos países maravillosos, se consideran instintivamente como no maduros para el comunismo, ¿qué papel iba a hacer entonces en la mesa redonda de las naciones el bocal que contenga el feto venezolano?

Siguiendo el eje central del paradigma positivista, García Maldonado recurre a un lenguaje biológico darwinista o spenceriano, ilustrando el estado de subdesarrollo de Venezuela con un organismo vivo en su estado inicial (feto). En este contexto, el autor considera el mestizaje del venezolano con inmigrantes europeos o rusos como remedio viable para acelerar la evolución de la nación venezolana y asentar las bases para un comunismo auténtico:

Juan Pérez y Pedro González y Ramón Martínez, serán aún por mucho tiempo Ramón Martínez y Pedro González y Juan Pérez aun cuando se les cambie el rosado político actual por el rojo escarlata. Ese cambio de colores no pasaría de ser una forma más del camaleonismo. En mi sentir la única vía es la que se haga del hijo de Juan Pérez un Pérez Smith y del de Ramón Martínez un

Martínez Mazzini y del Pedro González un González Stresemann o Popoff o Kucinsky. Política biológica, en una palabra, renovación de sangre a la vez de ideas, inmigración, reactivo del espíritu y de las glándulas endocrinas sin la cual no hay espíritu.

En los dos artículos se percibe el imaginario de una superioridad del blanco europeo, caracterizado en su alto grado de civilización, reflejado en la buena educación, sentido político (capacidad de adoctrinarse auténticamente de una ideología determinada) y “saludables” costumbres. A este imaginario corresponde la noción de una inferioridad del prototipo venezolano, caracterizado con un lenguaje darwinista o evolucionista spenceriano. Para diagnosticar el atraso de Venezuela, se recurre a conceptos del paradigma positivista, comparando el subdesarrollo con el estado inicial de un organismo. Asimismo, la “renovación de sangre” y la “política biológica” se presentan como remedios para acelerar el progreso hacia las grandes civilizaciones. El lenguaje darwinista-evolucionario de los dos autores indica la persistencia de conceptos del positivismo venezolano en el imaginario colectivo en época postgomecista.

## Entrevista narrativa

A continuación se presenta el análisis cualitativo de una serie de entrevistas narrativas con dos venezolanos, procedentes de la Cordillera de los Andes venezolanos, quienes entraron en contacto con inmigrantes europeos en la década de 1930. El enfoque consiste en los contenidos de las representaciones sociales, es decir, los imaginarios constituidos por el individuo al vivir una realidad concreta en un contexto histórico determinado. Cabe mencionar que en esta entrevista los dos informantes se refieren tanto a migraciones internas como externas.

Al inicio de la entrevista narrativa, los dos informantes, Juan y María<sup>6</sup>, se expresan sobre la situación socioeconómica en su comunidad local en la década de 1930:

---

6 Nombres cambiados por el autor. Esta serie de entrevistas tuvo lugar en la ciudad de Mérida, el 10 de mayo de 2012.

María: En Piñango la vida era muy apacible, pero también muy primitiva. En aquel tiempo no había tanto conocimiento como hoy en día. [Lo primitivo] se notaba que la gente no procuraba en ningunos adelantos.

Juan: En el pueblo Chachopo donde yo crecí, había mucha pobreza... la gente no trabajaba tanto... al esperar la cosecha no hacían nada. El atraso de la gente era tan grande. Digo que de milagro uno camina pa' lante... porque uno se crió en una cosa tan atrasada. Era una vida muy atrasada. En aquel tiempo uno no usaba ni zapatos. Se usaban sandalias, que uno mismo hacía... se hacía de pedazos de los cauchos de carros... eso duraba un rato.

Los dos informantes entrevistados coinciden en su imagen negativa de la situación de su entorno en aquel tiempo, atribuyéndole rasgos tales como el atraso económico, la infraestructura precaria, la pobreza, la falta de cultura y de educación. Partiendo de este escenario de su respectiva comunidad local, los dos informantes reflexionan sobre las razones del atraso socioeconómico. El primer informante opina, que el malestar es producto del régimen totalitario de Juan Vicente Gómez:

María: En este momento hubo mucho desorden, era una transición muy fuerte... acabamos de salir de una dictadura... pero lo que se vivió no era una democracia... eso no era una libertad sino un libertinaje porque no había tanta organización, y la gente no respetaba. Acaban de salir de la dictadura, la gente no estaba acostumbrada a valerse por sí misma, a procurar mejor calidad de vida.

La connotación negativa del venezolano común contrasta con la imagen o la actitud positiva que proyectan los dos informantes hacia algunos venezolanos letrados o representantes de otra clase social:

María: Mi papá era amigo de relacionarse con gente que tenía mucho conocimiento. Así fue como él comenzó a cambiar las costumbres en el pueblo de Piñango. La gente de Piñango carecía de una cultura general. Mi papá en cambio se preocupó mucho por adquirir conocimientos de otras partes del país o de otra gente

que llegaba... también se informaba por la prensa que le llegaba a su casa. Mi padre hizo una casa grande para recibir a la gente de San Cristóbal de Torondoy, de la ciudad de Mérida...era como una casa de posada.

Juan: Nosotros aprendimos a trabajar... a sembrar... cuando llegó a Chachopo un ex militar del ejército de Juan Vicente Gómez. Todo el mundo le decía "Capitán"... era del Táchira.

Según los dos informantes, estos venezolanos se diferenciaban de los demás por el interés en mejorar la calidad de vida en la comunidad local. Los informantes atribuyen a este grupo de venezolanos rasgos positivos como ser culto, trabajador, estudioso, letrado, disciplinado y serio. La imagen de heterogeneidad dentro del colectivo venezolano se observa también, cuando el segundo informante se refiere a la convivencia entre los habitantes de la comunidad local:

(I.2) Nos llevamos bien con el capitán tachireño porque nosotros éramos una familia distinta. No nos parecíamos a los demás de allí: en la raza, en las costumbres y en la forma de ser. Había gente muy cerrada, muy india. A nosotros nos trataban como si fuéramos extranjeros. Nosotros, los González<sup>7</sup> éramos algo aparte. Las familias que eran de este lugar eran de otra raza. Mis abuelos en cambio eran de Trujillo. Ellos pasaron a Chachopo porque la tierra era muy barata.

A lo largo de la serie de entrevistas, se percibe en el contenido de las representaciones sociales de los dos informantes una actitud positiva frente al inmigrante. Según María y Juan, los inmigrantes que llegaron a Piñango y Chachopo, aceleraron aún más el desarrollo endógeno, que habían iniciado anteriormente algunos pioneros venezolanos, o representantes del mundo letrado, militar y político. En las dos entrevistas se afirma que los venezolanos se interesaban por el conocimiento nuevo que introdujeron los inmigrantes, y adoptaron muchas costumbres del mundo europeo:

---

7 Nombre cambiado por el autor.

María: Los venezolanos fueron adquiriendo muchas costumbres buenas de las personas que llegaron... en cuanto a la alimentación, la forma de vivir... ya procuraban estar mejor. La gente se fue adaptando, tomó mucha cultura de los italianos y alemanes que llegaron.

Resalta la connotación positiva de lo que se asocia con lo europeo, imagen que facilita la aceptación y la integración de los inmigrantes que llegaron a la comunidad:

María: La forma de disponer, de atender era a la europea... la forma de actuar, de vivir era europeo, sus buenas habitaciones... todo higiénico. Eran muy respetuosos, se vestían mejor... su buena ropa... eso me impresionó mucho.

María: Los italianos no querían imponerse sino ayudar a la gente... ayudar a cambiar los métodos de la gente. Ellos eran muy colaboradores y la gente los quiso mucho porque ellos llegaron de muy buena manera... porque llegaron a ayudarlos, a enseñarlos a leer.

En la serie de entrevistas narrativas se puede observar que los contenidos de las representaciones sociales de los dos informantes (sistema periférico) se aproximan solamente en parte a los imaginarios colectivos e históricos (núcleo de las representaciones sociales) que circulaban en aquel tiempo dentro de las fronteras nacionales. La noción del subdesarrollo, la falta de educación y cultura, junto con una determinada conciencia racial se asemejan a este imaginario colectivo. Sin embargo, a diferencia del discurso positivista de Uslar Pietri y García Maldonado, los dos informantes tienen también una actitud positiva hacia algunos venezolanos, miembros del mundo culto, letrado o militar, que llevaron a cabo un desarrollo endógeno en sus respectivas comunidades locales. Asimismo, los dos informantes se refieren al interés del venezolano en adoptar los nuevos conocimientos que trajeron los inmigrantes europeos a la comunidad. Esta actitud positiva contrasta con el imaginario observado en los dos ensayos políticos en los cuales el desarrollo del país se debe efectuar con una política biológica, alterando la composición racial del venezolano. En este aspecto, el contenido de

las representaciones sociales de los dos informantes (sistema periférico de las representaciones sociales) difiere en parte de esta visión pesimista del discurso político positivista.

## Conclusión

Los resultados de esta investigación indican una analogía entre la agenda política y la agenda social. La agenda política se caracteriza por los intereses del Gobierno nacional en fomentar la inmigración selectiva de europeos. Asimismo, en la agenda social, estudiada a través de los contenidos de las representaciones sociales en los dos ensayos políticos (interfaz entre agenda política y agenda social) y la serie de entrevistas narrativas (agenda social), se percibe una actitud positiva frente al europeo blanco, representante del mundo civilizado. La imagen evocada del europeo civilizado contrasta con la imagen negativa de la situación socio-económico de Venezuela. Los contenidos de las representaciones sociales indican una noción del subdesarrollo de Venezuela, cuyo origen se remite a la dictadura gomecista, la falta de educación y, en algunos casos, a la composición racial del venezolano. A diferencia de los dos ensayos políticos que evocan el ideario positivista, en los sistemas periféricos de las representaciones sociales (entrevistas narrativas) se observa cierta relativización de este imaginario colectivo pesimista y racista.

Por lo tanto, a la política migratoria en Venezuela subyacen estructuras sociales accesibles a través de los contenidos de las representaciones sociales, que indican que la inmigración en la Venezuela postgomecista no es enteramente un fenómeno demográfico y económico. Por el contrario, los procesos migratorios son un fenómeno más complejo, determinados por los debates políticos que se constituyen de los imaginarios colectivos e ideologías nacionales.

## Bibliografía

- ALBERDI, J. (1945). *Bases y puntos de partida para la organización política de la República de Argentina*. W. M. Jackson. Buenos Aires, Argentina; Caracas, Venezuela.
- CASADO, E. (2001). *Conocimiento social y sentido común*. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- CONGRESO DE LA REPUBLICA (ed.). *El pensamiento político venezolano del siglo XX. Documentos para su estudio*. (Colección). Vol. XIV, XV. "El debate político en 1936". Ediciones conmemorativas del bicentenario del natalicio del Libertador Simón Bolívar. Director de la colección: Ramón J. Velásquez. Caracas, 1983.
- MONTERO, M. (2008). *Ideología, alienación e identidad nacional. Una aproximación psicosocial al ser venezolano*. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- RIPOLL, E.; BAENINGER, R. (2010). "Imágenes recíprocas y estereotipos entre la población brasileña y autóctona en el contexto multicultural español", *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*; 53 (17): 151-177.
- SUAREZ FIGUEROA, N. (1977). *Programas políticos venezolanos de la primera mitad del siglo XX*. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela.
- SCIORTINO, G. (2000). "Toward a political sociology of entry policies: Conceptual problems and theoretical proposals", *Journal of Ethnic and Migration Studies*; 26 (2): 213-228.
- TORDJMAN-NEBE, T. (2010). "Gender and ethnocentrism in borderlands: how southern Spanish girls and boys represent the Moroccan 'other'", *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*; 53 (17): 17-49.
- USLAR PIETRI, A. (1937). *Venezuela necesita inmigración*. Boletín de la Cámara de Comercio de Caracas. Caracas, Venezuela.